

Nuevos “Eldorado”

Representaciones del territorio e ideales de progreso en la migración del Área Metropolitana Centro Occidente de Colombia

New “Eldorado”. Representations of the Territory and Progress Ideals in the Migration of the Central Western Metropolitan Area of Colombia

“O Dourado”. Representações do território e idéias de progresso na migração da Área Metropolitana Centro ocidente de Colombia

Gregorio Hernández Pulgarín* • Colombia

Recibido el 15 de abril de 2011, aceptado el 7 de octubre de 2011

Resumen

Objetivo: identificar las motivaciones de orden cultural, a partir de la representación de territorios distantes, de las migraciones internas e internacionales en el Área Metropolitana del Centro Occidente (AMCO), del departamento de Risaralda (Colombia). **Metodología:** investigación cualitativa de tipo etnográfico, centrada en el análisis del discurso. Se analiza el hecho migratorio en el nivel de la emigración internacional y de la inmigración interna. **Resultados:** se revela la influencia de las representaciones sobre el territorio en la decisión de emigrar, al tiempo que se evidencian algunos de los mecanismos de difusión y transmisión de los discursos que incorporan las presentaciones influyentes en la migración hacia el AMCO y desde este territorio, al extranjero. **Conclusiones:** en el caso de AMCO, la migración interna, aunque obedece a múltiples factores como el conflicto y sus efectos, o al desarrollo económico territorial, también obedece a un sistema cultural a través del cual un potencial migrante se hace una idea favorable o desfavorable de un territorio adónde dirigirse.

Palabras claves: Migración internacional, migración interna, polos de atracción, representaciones, discursos, territorio.

* Antropólogo de la Universidad de Caldas. Administrador de Empresas de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en antropología de l'Université Victor Segalen-Bordeaux.
Correo electrónico: gregorio.hernandez@ucaldas.edu.co

Abstract

Objective: this paper aims at arguing that internal and international migrations in the Central Western Metropolitan Area (AMCO) in the state of Risaralda (Colombia) can be partly explained focusing on factors such as cultural motivations of the representation of distant territories. The Central Western Metropolitan Area (AMCO), embracing the municipalities of Pereira, La Virginia and Dosquebradas in Risaralda (Colombia), has rates of internal migration and overseas emigration which are unique in the region. **Methodology:** the proposed analysis of international emigration and internal migration is the ethnographic qualitative research, focused on discourse analysis. **Results:** the influence of territory representations on the decision to emigrate is revealed, whereas some of the diffusion and transmission mechanisms of the discourses that incorporate these representations influencing on migration toward AMCO and from this territory towards overseas are shown. **Conclusions:** in this territorial case, internal migration, apart from multiple factors such as the armed conflict and its effects or its territorial economic development, it is mainly due to a cultural system through which a potential migrant population creates a favorable or unfavorable idea of the territory where they plan to go.

Keywords: International migration, internal migration, poles of attraction, performances, speeches, territory.

Resumo

Objetivo: identificar as motivações de ordem cultural, a partir da representação de territórios distantes, das migrações internas e internacionais na Área Metropolitana do Centro Ocidente (AMCO), do departamento de Risaralda (Colombia). **Metodología:** pesquisa qualitativa de tipo etnográfico, centrada no análise do discurso. Realiza se o fato migratório no nível da emigração internacional e da imigração interna. **Resultados:** revela se a influencia das representações sobre o território na decisão de emigrar, ao tempo que se evidenciam alguns dos mecanismos de difusão e transmissão dos discursos que incorporam as representações influentes na migração a o AMCO e desde este território, ao estrangeiro. **Conclusões:** no caso de AMCO, a migração interna, porém obedece a múltiplos fatores como o conflito e seus efeitos, ou ao desenvolvimento econômico territorial, também obedece a um sistema cultural a través do qual um potencial migrante se faz idéia favorável o desfavorável dum território aonde dirigir se.

Palavras-chaves: Migração internacional, migração interna, pólos de atração, representações, discurso, território.

Introducción

La migración y algunas formas de movilidad humana han estado desde siempre, indefectiblemente, ligadas a la búsqueda de mejores condiciones económicas. Dicha finalidad ha jugado un papel determinante en el sesgo de los estudios sobre la migración y la movilidad, favoreciendo la utilización de presupuestos generados en la economía que forman parte significativa de las explicaciones o medios de comprensión elaborados por, además de economistas, psicólogos o sociólogos que abordan el fenómeno en cuestión (Hernández, 2009).

La preponderancia de la migración internacional en la vida actual, demuestra su relación con el proceso de globalización, en particular por el crecimiento de la economía y su incidencia en los mercados laborales (Sassen, 2008; 2000) por la disparidad de ingresos, por el desarrollo y abaratamiento del transporte de pasajeros y por el incremento de las telecomunicaciones (Castles, 2000; Tapinos, 2004, Massey et al., 1993).

A su vez, las dinámicas económicas internas de un país, a la luz de las exportaciones, de la producción o del reordenamiento de los mercados financieros, laborales, industriales y comerciales, son importantes para definir las maneras como las regiones y ciudades incrementan, o por el contrario, contraen su población y su propia dinámica social y cultural.

Si bien es cierto que la migración internacional y la migración o movilidad interna hacia una ciudad, son definitivamente influenciadas por fenómenos económicos (relativos a la inefable globalización), la intención de este artículo es mostrar, desde una perspectiva en la que se enfatiza el peso de la cultura, que las razones generadoras de ambas expresiones de movilidad no se agotan allí.

La cultura, a pesar de ser un concepto huidizo en la antropología, tiende a ser entendida por muchos antropólogos como:

(...) pautas de comportamiento, explícitas o implícitas, adquiridas y transmitidas mediante símbolos y constituye el patrimonio singularizador de los grupos humanos, incluida su plasmación en objetos; el núcleo esencial de la cultura son las ideas tradicionales (es decir, históricamente generadas y seleccionadas) y, especialmente, los valores vinculados a ellas; los sistemas de culturas, pueden ser considerados, por una parte, como productos de la acción, y por otra, como elementos condicionantes de la acción futura (Kroeber y Kluckhohn, 1952, p. 1).

A pesar de la amplitud y de lo problemático que suele resultar este concepto, vale la pena sobre todo destacar la manera como la cultura constituye modelos de pensamiento relacionados con modalidades de acción. Para ese propósito, nociones subsidiarias del concepto de cultura como la de representaciones del territorio y de “ideales de progreso” (Fabregat, 2001), son claves para comprender la migración internacional o la migración y la movilidad interna en el AMCO.

Ambas nociones son empleadas para develar, en parte, una intrincada lógica cultural que abarca el mundo de la economía. Así las cosas, la representación del territorio es fundamental para entender cómo los individuos valoran lugares que son construidos cognitivamente y socialmente, con ciertas características que los hacen atractivos y que motivan la migración o la movilidad hacia ellos. Dichas representaciones se traslapan con aquello que Fabregat llama ideales de progreso, es decir, ideas socialmente circulantes que expresan “modelos de realización personal cuya seducción por publicidad y sugerencia visual se efectúa por medio de las diferentes expansiones de la economía de mercado” (Fabregat, 2001, p. 12).

En el trasfondo de las representaciones del territorio y de los ideales de progreso está la economía; es inevitable. No obstante, esta es considerada en este artículo como una construcción de la cultura, sometida a complejos mecanismos culturales como la transmisión de símbolos a través de diversos medios discursivos, la construcción de la doxa o las tensiones de la tradición.

En los apartados subsiguientes, se pretende mostrar la manera como esos mecanismos culturales hacen de Pereira y de su área metropolitana llamada AMCO, un lugar paradójico: uno de los principales territorios de donde se emigra en los últimos 10 años, principalmente hacia España y los Estados Unidos (Fundación Esperanza et al., 2009), y un polo de atracción para migrantes internos y de recepción de movilidad¹ asociada al comercio, en virtud de las representaciones que construyen a esta ciudad en un eje de progreso regional.

Una propuesta de abordaje conceptual

La relación de la migración contemporánea con la globalización, y en particular con la circulación de bienes, tiende a reducir la migración a causas y motivaciones económicas. La migración de ciudades del tercer mundo hacia el primero, es corrientemente explicada con base en argumentos próximos a las teorías clásicas de las migraciones, en las cuales el análisis se agota en la explicación de la toma de decisión racional del emigrante, relacionada con presiones familiares, las crisis económicas, los bajos niveles salariales o la pobreza local. Otros aspectos favorecidos tradicionalmente por los estudios sobre las migraciones buscan establecer la relación entre las remesas, el desarrollo o formas sociales organizativas (Aysa, 2006; Soto, 2006; Mejía, 2006).

¹ A este respecto el Departamento Nacional de Estadística DANE en un informe titulado “Desplazamientos migratorios hacia la Ciudad de Pereira Primer trimestre del año 2005”, señala que “el 47,8% de la población actual de Pereira es migrante interna de toda la vida. En otras palabras, cerca de la mitad de los habitantes de Pereira, para el primer trimestre del año 2005, vivían por fuera del lugar de su nacimiento (...) el 13,1% de la población residente actual de la Ciudad es migrante reciente, es decir, personas que hace cinco años tenían una residencia diferente a la que actualmente tienen en Pereira”.

Un enfoque alternativo –como la propuesta en las investigaciones que anteceden este artículo, de corte antropológico– permite analizar la migración como el resultado de un ejercicio de codificación cultural. Dicho de otra forma, constituye un intento de concederle un papel extrañamente protagónico, en términos de análisis, a un conjunto de ideologías, sentidos, discursos, representaciones y prácticas socioculturales que justifican y motivan la migración en diferentes contextos.

La difusión y apropiación local de ideologías inherentes al capitalismo moderno es uno de esos mecanismos culturales incidentes en la migración. Se expresa en la pretensión de alcanzar los estándares de consumo de los países del primer mundo, esos mismos patrones que se difunden a través de los medios dispuestos por la globalización tecnológica y mediática. Así lo afirma Fabregat: “si los consumos materiales y sociales que acompañan a las formas de vivir de Occidente estuvieran presentes en grado semejante en los países emisores actuales de migración, las cantidades migratorias actuales disminuirían ostensiblemente” (2001, p. 1). La búsqueda incansable de esta mimesis revela las concepciones de mundo de los emigrantes económicos contemporáneos. Éstos, sujetos a la ideología capitalista, asumen por el peso de la inercia de la incorporación de lo social en la forma en que perciben, conciben y piensan su realidad inmediata (Bourdieu, 1991), que el valor de los individuos se mide por el consumo o por la posesión de bienes (Baudrillard, 1979) y que la migración económica en un medio idóneo para alcanzar un valor superior.

Lo planteado anteriormente supone una relación inextricable entre el mundo simbólico y el mundo económico. En ese sentido, autores como Marshall Sahlins (2004), Maurice Bloch (2004), Louis Dumont (1978) o Karl Polanyi (1994), plantean que las nociones relativas a la esfera de la economía, lejos de ser conceptos a-culturales y a-históricos, son el producto de una historia social y política que se expresa en categorías culturales usadas tanto en los medios académicos y políticos, como en la vida cotidiana.

Estas configuraciones culturales del mundo de la economía, son las que definen nociones como la de “estilo de vida deseable”, fundamental en la decisión de emigrar al extranjero o a un núcleo urbano prestigioso desde la zona rural o desde otro núcleo urbano inferiormente valorado al interior de un país. La finalidad de la movilidad podría entenderse como la posibilidad de adherirse al consumo y posesión de bienes que simbolizan, en cierta medida, una esencia de la humanidad actual. Esta forma de consumo que parte de los paradigmas reconocidos globalmente, se ha naturalizado y ya no hace parte solamente de la habitualidad de los países de altos ingresos, sino también de sociedades del mundo en desarrollo, como la del AMCO (Hernández, 2007).

Dicho estilo de vida deseable se asocia con la intención de obtener progreso, felicidad, éxito personal y familiar en lugares diferentes al que se habita. Lo anterior invita a reflexionar sobre la concepción que colectivamente se construye de esos lugares distantes. Como punto de partida para hacer comprensible la manera en que es representado

el mundo como atractivo o no para la migración, se toma la noción de geografía imaginaria de Edward Said (2005), a través de la cual este autor explica cómo países, una región o un territorio pueden ser –a priori– objeto de múltiples representaciones que les atribuyen diferentes valores, que los construyen para un colectivo como favorables, desfavorables, peligrosos, paradisiacos, deseables, productivos, detestables.

Estas representaciones de territorios a los que se asignan cualidades favorables para la realización de los sueños de progreso material, evocan la noción metafórica de El Dorado, sustentada en cuentos y mitos del siglo XVI que narraban nebulosamente a los europeos de la época, la existencia de tesoros inconmensurables en el Nuevo Mundo. Estas ideas motivaron múltiples y febriles procesos migratorios hacia América documentados en las crónicas de indias y hasta en la literatura de siglos posteriores. En este artículo, El Dorado es un concepto que evoca la asignación de cualidades asociadas a la riqueza y al progreso material a territorios distantes (Hernández, 2007). Procura, asimismo, una explicación al efecto de atracción ejercida por un territorio construido a partir de representaciones y discursos sobre riqueza y progreso.

A partir de lo anterior, se asume que países como España o Estados Unidos, han sido representados por las gentes del AMCO, como un destino que posibilita el acceso a los recursos que promueven el éxito, el progreso, el bienestar o la felicidad para los inmigrantes y sus familias; dicho en otros términos, estos países adquieren la forma ficcional de geografías imaginarias en las que se infiere la existencia de mecanismos de atracción, comprensible a través del concepto de El Dorado.

La explicación funciona de una manera similar, cuando el nivel de análisis se reduce y se hace referencia a la migración interna. El mecanismo antropológico a través del cual se construye una representación favorable en torno a una ciudad como Pereira, también reposa en la tendencia a concebir colectivamente que en ella es posible alcanzar recursos que materialicen el sueño de bienestar, progreso y éxito atribuido a algunos lugares por obra y gracia de mecanismos culturales.

Las representaciones que configuran ciertos destinos del mundo como atractivos en algunas localidades, es posible en virtud de algunas de sus cualidades; estas deben ser entendidas como medios de singular importancia para la construcción de la realidad. Son sistemas cognitivos poseedores de una lógica y de un lenguaje propios, con implicaciones trascendentes en el proceso de producción del mundo social: al menos determinan en parte, lo que los sujetos saben, lo que perciben y la forma de hacerlo, las opiniones y las evaluaciones del mundo centradas en la creencia y las actitudes asociadas con aquello que el sujeto siente (Moscovici, 1979; Jodelet, 2006; Abric, 2001). Para el caso de análisis se colige que las representaciones son funcionales para construir entre la población del AMCO un orden particular del mundo, dispuesto en términos de polos de atracción y de lugares de repulsión que resultan decisivos para orientar la migración.

Metodología

Este trabajo continúa la orientación metodológica de sendas investigaciones de tipo cualitativo, realizadas desde 2007, con un énfasis en la etnografía, sobre la emigración de Pereira hacia Europa, y a una prospección etnográfica realizada en el año 2007 sobre las razones culturales que explican el atractivo de Pereira para pobladores y compradores foráneos.

Las técnicas más significativas de la aproximación etnográfica que se emplearon son las entrevistas abiertas y a profundidad y las observaciones participantes y directas. El privilegio de estas técnicas se fundamentó en el interés por las representaciones y por los discursos tanto orales como escritos y gráficos reunidos entre diferentes tipos de población: inmigrantes internos dedicados a actividades formales e informales que se desempeñaban en el centro de la ciudad de Pereira, retornados de migración internacional y potenciales migrantes, algunos empleados públicos y privados de las áreas de fomento y desarrollo económico.

El análisis de la información enfatizó en el método de análisis del discurso. Teun Van Dijk (2004) define el discurso como un fenómeno particular sobre el que se hace una lectura o interpretación. Aunque hay varios énfasis, para este estudio se empleó una aproximación que parte de la consideración del texto, discurso o fenómeno como componente de una estructura sociocultural, como medio cognitivo y de comunicación (Van Dijk, 2004).

Resultados

Ciudades como polo de atracción. El caso de Pereira

Los cambios en la forma, contenido y relación de unidades espaciales, como pueblos, ciudades y regiones, implican necesariamente transformaciones en las representaciones sociales y en algunos discursos. En Colombia, las profundas transformaciones sociales que desembocan en flujos constantes de población campesina, han convertido a las ciudades en centros de recepción de los inmigrantes.

Estas migraciones tienen diversas causas. Entre las razones argüidas tradicionalmente está el desplazamiento forzado, ocasionado por el conflicto armado interno; otras situaciones de tensión en las que entran en disputa varios agentes armados; las condiciones económicas desfavorables para la población campesina, o los procesos de industrialización que sobre todo entre 1950 y 1990 atrajeron una considerable cantidad de mano de obra a los centros urbanos (Sánchez, 2007). Otras causas menos comunes en las investigaciones sobre el tema, apuntan a que la migración del campo o los poblados pequeños a la ciudad puede tener como origen “la brecha rural/urbana en el acceso a bienes y servicios sociales básicos” (Forero y Ezpeleta, 2007, p. 31).

La permanencia (con algunos matices a lo largo del tiempo) de estas condiciones, ha permitido que el proceso de urbanización en Colombia ofrezca unas cifras que expresan un crecimiento desbordado de las ciudades. Esto se puede corroborar en los datos manejados por el Ministerio del Medio Ambiente: de un 76% de población rural en los años cincuenta se ha pasado actualmente al 26%¹. Otras fuentes académicas señalan que “cerca del 80% de la población está viviendo en algún centro urbano de más de 15.000 habitantes” (Jiménez, 2006, p. 190).

Un factor adicional que hace parte de la decisión tomada por muchos habitantes rurales cuando optan por desplazarse a la ciudad, tiene que ver con la circulación y apropiación de discursos, imágenes y representaciones en los que las ciudades aparecen como centros privilegiados para la adquisición de bienes o de consumos favorablemente ponderados en las sociedades modernas, algo difícilmente realizable en lugares como el campo o en los pueblos. Lo anterior no significa que el campo sea precisamente un lugar donde imperan las relaciones sociales consolidadas a la manera que indican los manuales que refieren tipologías de sociedades rurales, un espíritu colectivista, conjuntos de prácticas ajenas al afán de lucro propio de pensamiento capitalista (Jiménez, 2006) o un mundo al que le sean ajenos los caprichos y deseos de la modernidad fraguada por el capital y su ideología.

A pesar de ese cambio inobjetable de las formas rurales, la ciudad sigue jugando un papel importante como polo de atracción, tanto por las oportunidades objetivas de mejorar el ingreso a través de la adquisición de una forma de ganarse la vida, como por las representaciones que hacen de ésta un lugar para el cumplimiento de muchas de las promesas de la modernidad.

No obstante ese atractivo para la migración a las ciudades, no es conveniente desestimar en el análisis propuestas como la de April-Gnisset y Mosquera, según la cual los procesos de urbanización en Colombia obedecen más a la expulsión derivada de la violencia en el campo, que a una modalidad de migraciones internas “pacíficas y voluntarias, originadas por los polos urbanos” (April y Mosquera, 1992, p. 581). A este respecto Mejía afirma:

En el lapso centrado entre mediados de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, Pereira, por su localización, representó una buena opción en la región para muchas familias del campo o pequeños poblados, que buscaban seguridad a causa de “la violencia” de la época. Según también datos censales, cuando la población nacional se duplicó entre 1938 y 1964, la del municipio se triplicó, pasando 60.492 a 188.365, mientras la proporción urbana se incrementó de 49.1% a 78.3% y la de hombres se redujo de 55.1% a 48.1%, sugiriendo este último dato una inmigración mayoritariamente femenina, hipotéticamente relacionada con los efectos de la mencionada

1 Se puede consultar, para ampliar la información a este respecto, la página web del Ministerio: <http://web.minambiente.gov.co/ecorre/medsocial13/desa.htm>.

“violencia” sobre los hombres y con procesos de vinculación laboral en la ciudad, de las mujeres campesinas con énfasis en servicio doméstico” (Mejía, 2010, p. 4).

Más recientemente, plantea este mismo autor que “la extensión del conflicto interno al Eje Cafetero, el desarrollo del narcotráfico y los enfrentamientos entre los carteles de Cali y Medellín, la presión demográfica y la violencia sistemática sobre algunos territorios indígenas cercanos (de Risaralda, Caldas y Chocó) y la crisis cafetera (...)” (2010, p. 5), podrían ser destacados como causas del crecimiento de la ciudad. Lo anterior sin desestimar la intervención de otros factores como el mejoramiento de las vías de acceso a la ciudad desde territorios pobres y sobre todo el crecimiento comercial y el efecto de atracción asociado a éste.

Estos últimos factores determinantes se aproximan a las teorías de migración interna fundamentadas en las aproximaciones de la economía regional afines a la formulación clásica de polos de crecimiento (Perroux, 1964), como la sostenida para Colombia por Segundo Bernal (1973). Dichas teorías proponen que “aquellas zonas conocidas como ‘zonas de atraso’, pobladas por campesinos ubicados en pequeñas cabeceras municipales con ausencia de servicios públicos e institucionales, se producía la migración a áreas conocidas como ‘ejes de desarrollo’, donde se ubicaban las metrópolis, los grandes centros manufactureros, comerciales, financieros y culturales” (Sánchez, 2007, p. 11)¹.

A propósito de dicha tesis, en el caso concreto de Pereira es posible reconocer históricamente niveles industriales más altos que los de sus dos ciudades de referencia regional: Armenia y Manizales, los cuales han sido coincidentes con representaciones que la dejan ver en el concierto regional como centro de progreso². Sin embargo, en los últimos años las ideas de progreso o desarrollo de la ciudad se han fundamentado en una reconocida vocación comercial (Victoria, 2009), considerada en distintos medios como una ciudad con proyección o progresista.

Efectivamente, Pereira presenta tasas de crecimiento demográfico y del PIB que sobrepasan las de sus ciudades vecinas (DANE, 2005). Factores como la ubicación geo-

1 Estadísticas del DANE (2005), afirman que en la respuesta a las preguntas del censo 2005 a los inmigrantes sobre las razones para emigrar hasta allí: “la búsqueda de trabajo y los motivos laborales explican el éxodo reciente hacia Pereira de 17.650 personas (30,8%)”.

2 Es necesario precisar dos cosas. La primera, que Manizales durante las tres primeras décadas del siglo XX fue una de las ciudades que más concentró capital debido al café, algo que la hizo constituirse en un lugar importante para la industria de la trilla del café y en una plaza financiera importante (Machado, Absalón. 2001. “El Café en Colombia a principios del siglo XX” En Misas Gabriel (Edit.). *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia). Por otra parte, que las tres ciudades que se mencionan, constituyen las capitales de los que se denomina “Eje Cafetero” y que son los principales centros poblados de una región definida básicamente por la producción de café y por ser resultados de la colonización de los antioqueños que tuvo lugar durante los siglos XIX y XX, la cual comprende los departamentos de Quindío y Risaralda, una gran parte de Caldas y pequeñas porciones de Antioquia, Tolima y Valle de Cauca.

gráfica han sido determinantes en esta situación. De la misma manera, si se buscaran razones históricas para explicar este contraste con ciudades como Manizales, se podría atribuir a que en Pereira se da una mezcla cultural entre poblaciones caucanas que acogían muchas de las premisas liberales del siglo XIX y poblaciones de colonizadores antioqueños laboriosos que, según Parsons (1997), constituyen la versión yankee de Suramérica, la versión judía de esta parte del continente según otros autores (Twinam, 1981), o simplemente un grupo humano “progresista”.

La predominancia económica de Pereira se ha evidenciado en varios niveles a lo largo del tiempo. Desde los años setenta se ha definido como un centro de producción y comercio de textiles y otros bienes de consumo, y más recientemente como un eminente centro comercial, idea radicalizada con la proliferación de hipermercados y malls. Sin embargo, hay una cantidad de discursos y representaciones sociales que en la región han tendido a consolidar a Pereira como un obligado centro de comercio. Esa idea, se refrenda con su tendencia a promover infraestructura y un conjunto de acciones políticas y civiles afines con esa nueva vocación.

La mutación estética y funcional de la ciudad, planificada en función de su disposición para el comercio, ha traído consigo algunas transformaciones en las representaciones de Pereira como un espacio o un conjunto de espacios potencialmente fecundos para la consecución de riqueza a través de prácticas económicas como el comercio informal, atractivo para muchos de los inmigrantes pobres venidos del campo o de pueblos, o para la exhibición de éxito social por medio del consumo, objetivado a través del dinámico ejercicio de movilidad regional que tiene su epicentro en esta ciudad.

Dichas transformaciones reafirman la concepción de Pereira como el ombligo económico de la región, algo que con diferentes matices ha funcionado así desde mediado del siglo XX. Así pues, Pereira sigue constituyendo una metáfora de progreso y de desarrollo, lo cual pareciera inducir procesos migratorios que incentivan el crecimiento. Muchos relatos de compradores ocasionales y de algunos vendedores ambulantes entrevistados en la aproximación etnográfica, señalan reiteradamente que Pereira es “muy movido”, que “hay mucho que hacer (trabajo)”, que existen muchos centros comerciales claves para demostrar “el progreso de la ciudad”, y que allí “se consigue todo”. Estos extractos citados de las narraciones recabadas durante el trabajo de campo, aportan el contorno comprensivo de esta ciudad a través de las representaciones.

La ciudad se ha convertido en una metáfora económica que adquiere fuerza en la medida de su crecimiento y en su capacidad para albergar (no importa en qué condiciones) a la cantidad de expectantes inmigrantes de otras regiones del país atraídos por las representaciones sobre el progreso local o por las oportunidades con las que se pueden encontrar allí, pero que realmente deben sortear el hecho de encontrarse en la ciudad

que desde hace cerca de dos años tiene las tasas de desempleo más altas del país, con cerca del 20% de desocupación¹.

Los centros comerciales, las tiendas de grandes superficies, la configuración urbana que privilegia la movilidad para el comercio constituyen un énfasis simbólico en el mensaje que se transmite a aquellos que se movilizan o migran a esta metrópoli. Estos espacios pueden constituir focos de creación de discursos y representaciones que transmiten ideas sobre la ciudad como un territorio cargado de un gran potencial económico para los pobladores habituales y más aún para los recién llegados del campo o de pequeños pueblos. La configuración espacial de la ciudad, contribuye con el reconocimiento de las cualidades asignadas al territorio, que aparece en las representaciones como un polo de atracción.

Pero además de la configuración del espacio mismo, algunas narrativas intencionadas sobre la ciudad misma, hacen parte de las representaciones sobre la ciudad. Algunas campañas de la administración municipal y de los gremios económicos han aportado por mucho tiempo en la construcción de una imagen de ciudad atractiva para los negocios y propicia para el progreso. El plan de desarrollo reciente cuenta con un eslogan que muestra a Pereira como una “región de oportunidades”². La idea consignada allí es consecuente tanto con las transformaciones estéticas y funcionales de la ciudad que es pensada en función de vocación comercial, como con las razones referidas por algunos vendedores ambulantes venidos de otros lugares, quienes fueron entrevistados en 2007: “es aquí hay posibilidades de echar para adelante” repetía un antiguo labriego venido de un pueblo localizado a dos horas de Pereira.

Las posibilidades reales de alcanzar los medios de progreso supuestos en la narración recurrente a los que se refiere “echar para adelante”, son restringidas en virtud del desempleo y del subempleo. Por esta razón, se encuentra que muchas de las personas recién llegadas hacen parte del comercio informal de la ciudad y algunas, incluso, se vinculan con actividades ilegales. Ante interrogantes sobre las razones por las cuales Pereira es considerada una ciudad con las cualidades atribuidas para el logro econó-

¹ Es necesario señalar que según las autoridades municipales de Pereira, uno de los principales factores que ha incrementado el desempleo en la ciudad tiene una relación directa con la crisis económica mundial y con la disminución de las remesas enviadas, que han hecho que muchos habitantes que antes vivían de ellas se vean obligados a buscar empleo, apareciendo en las cifras de desempleo, o bien porque los emigrantes tuvieron que regresar y engrosar las listas de habitantes sin empleo. Ver por ejemplo artículos como “Pereira la perla del desempleo” en Revista Semana, junio 29 de 2009, disponible en línea: <http://www.semana.com/noticias-economia/pereira-perla-del-desempleo/125483.aspx>.

² Dichas campañas realzan el carácter competitivo de la ciudad, el cual es destacado en algunos índices nacionales. Otros lemas de la ciudad son relativos a favorecer la migración y la movilidad: “aquí no hay forasteros, todos somos pereiranos”, como es repetido desde hace décadas en diferentes medios de esta que se denomina la “ciudad sin puertas”.

mico, fue recurrente una respuesta alusiva a la configuración comercial de la ciudad misma, a sus tiendas, centros de comercio y hasta a los flujos de negocio por algunas calles céntricas sobre todo.

Lo anterior cuenta con un sustento histórico: los centros urbanos y la vida urbana han sido asociadas desde hace tiempo con el progreso característico de la vida moderna. Desde que tiene lugar la densificación urbana asociada a la revolución industrial y sobre todo desde el siglo XIX de la París de los bulevares diseñada por el barón Haussmann, la ciudad es pensada en función de la potencial adquisición de bienes deseables (Delgado, 2008; Berman, 2006). George Simmel (2010), establece una relación inextricable entre la modernidad y el surgimiento de unas ideas relativas al dinero que tienen como escenario privilegiado a los centros urbanos.

En el caso del AMCO, y en particular de Pereira, han sido resaltadas las prácticas económicas asociadas a la consecución de riqueza y a la configuración urbana misma. Políticas públicas y otros hechos como la localización geográfica o la inyección de capitales, incluso del narcotráfico, han definido una vocación comercial de este conglomerado urbano que incentiva la creación y reproducción de un conjunto de representaciones que atraen migración nacional, convirtiéndolo en un polo de atracción.

La revelación para los emigrantes internacionales: el norte, el lugar del nuevo “Eldorado”

Dando forma a una paradoja que refleja el carácter fluctuante de la globalización, Pereira, además de despertar los sueños e ideales de progreso de viajeros que allí llegan, promueve ilusiones similares entre sus habitantes que son muy proclives a viajar al extranjero:

Asociado al carácter receptor del municipio, se constata también entre sus oriundos una intensidad emigratoria especial, que hace pensar en la tendencia a la movilidad como un rasgo cultural. Según datos censales, en 2005 eran más las personas nacidas en Pereira que residían fuera del municipio que las que lo hacían en él, pues en sólo el resto del país había 237.825, la gran mayoría de (90.3 %) ubicada en otras localidades de Risaralda y en los departamentos limítrofes (...). La cifra podría incrementarse de manera significativa, si se tiene en cuenta que a la fecha se hallarían en el exterior más de 3.800.000 colombianos (Mejía, 2010: 7), de los cuales un número importante (...) podría proceder de Pereira y una proporción de todos, también importante, haber nacido en el municipio (Mejía, 2010, p. 7).

Este acápite se orienta, en parte, a evidenciar la forma específica que adquieren los discursos y las representaciones en el hecho de imaginar un territorio, en el caso particular, España en un polo de atracción para los inmigrantes de Pereira.

España, al ser incorporada en las representaciones de la geografía imaginaria, ha tendido a ser concebida por las gentes de Pereira como un destino donde es posible adquirir los recursos que promueven el éxito, el progreso, el bienestar o la felicidad para los inmigrantes y sus familias. Si bien la crisis económica mundial desencadenada en 2008, ha generado un cambio en las cualidades atribuidas a la distante España, ésta aún tiende a concebirse como un territorio esperanzador, que en un futuro cercano proveerá de nuevo el bienestar generado hasta ahora a aquellos que se han atrevido a emigrar a este país Europeo sobre todo durante la última década.

La abundancia pasada y futura atribuida a este país o a los Estados Unidos, contrasta con la valoración negativa del territorio de donde se parte o se pretende emprender la emigración, es decir, choca con la subvaloración de Pereira y de Colombia como lugares apropiados para realizar los sueños personales y familiares. Esta valoración a su vez está intrínsecamente relacionada con la posibilidad o la creencia de acceso a bienes o servicios que son considerados de élite y que, en consecuencia, suelen ser asociados con los países que hacen parte de la representación favorable, como lo señala para otro contexto de investigación Jonathan Fridman (2002).

La emigración de gente de Pereira es consecuente con la búsqueda del cumplimiento del sueño de llegar a territorios en los que se pretende la realización de fantasías de consumo o de posesión de bienes. Un joven entrevistado en un sector de esta ciudad que presenta una muy significativa experiencia migratoria, el Barrio Cuba, señalaba sin ocultar en el tono de su voz simultáneamente frustración y esperanza:

Aquí no hay muchas posibilidades de conseguir plata para darse los lujitos, en cambio yo tengo a un parcerero en España que ha comprado un montón de juguetes que aquí uno no puede conseguir con lo que gana, él vino una vez y nos regaló una ropa, le trajo relojes y perfume a las hermanas y a unas muchachas (...) si, el sueño mío es poder irme pa' España o para otra parte, para darme gusticos y traer cositas.

La narración anterior expresa valoraciones culturales, asociadas a la economía y a un trabajo de discriminación cognitivo de territorios imaginados: una geografía imaginaria. En esa geografía imaginaria aparecen países mejor ponderados que otros en cada contexto local y en cada época. En la actualidad, en sectores con destacada experiencia migratoria de Pereira, es común encontrar que los destinos más frecuentemente relacionados con la riqueza, son los Estados Unidos y España. Aunque los Estados Unidos, aún presenta algunas de esas cualidades que recuerdan el “sueño americano” para muchas gentes, es España la geografía que encarna más directamente la idea de que estar en sus territorios es una razón suficiente para la obtención de recursos.

El énfasis concedido a España en esa representación que funciona como polo de atracción, evoca la fascinación que producía entre los europeos del siglo XVI la América mítica traslucida en la representación de Eldorado. La transformación de, en términos de Wallerstein (1984), el sistema mundial capitalista, ha hecho que el lugar privi-

legiado en la representación en la actualidad sea el centro, el Primer Mundo, y ya no la periferia, por lo menos no en lo concerniente a la migración internacional.

Los objetos que dan forma a ese nuevo ElDorado, ya no son el oro y las riquezas arcaicas, como cuando la representación de unos recaía sobre los territorios de otros. ElDorado actual para los individuos de los contextos de estudio en Pereira, implica objetos de diversa naturaleza y valor: vestidos, una casa, un taxi, un reloj de marca y una fiesta para invitar a los amigos. La obtención de estos objetos explica la obtención del triunfo migratorio, dada la realización de los ideales capitalistas que orientan esta constante búsqueda.

Como se señaló, la búsqueda de esos ideales, implica el contraste con las condiciones del propio territorio y con la devaluación de todo lo que se encuentre en éste. Es normal entonces, encontrar emigrantes con salario y posición social aceptables para la mayoría de la población en Colombia, pero que, no obstante, prefieren dejar todo de lado para salir a la conquista de los bienes que buscan obtener en esa geografía imaginaria a través de la que se representa el Primer Mundo.

Los mecanismos para el mantenimiento de la ficción que incentiva los deseos de emigrar en busca del nuevo ElDorado, tienden a ser diversos. Uno de los más frecuentes está constituido por los discursos de otros emigrantes que tienden a ocultar todo hecho negativo concerniente al viaje, resaltando o construyendo y reproduciendo un viaje idílico un destino con problemas mínimos o fáciles de resolver para un hombre o mujer procedente de un territorio como el AMCO, que es representado, paradójicamente, como cuna de sujetos emprendedores. La eficacia de ese mecanismo para delimitar esa geografía incógnita de lo imaginario, radica, en parte, en el volumen de emigrantes que regresan de Europa o con los que se tiene contacto en la actualidad.

Es necesario señalar, no obstante, que recientemente con los retornos más frecuentes acarreados por la crisis desatada en 2008, la idea del fracaso empieza a tener un papel más real; no obstante, potenciales migrantes, sobre todo jóvenes de Pereira, Dosquebradas y La Virginia, siguen representando el territorio distante como un lugar privilegiado para alcanzar el éxito y el progreso personal. Esto se debe en gran medida al efecto que tienen sobre la representación de la migración y del territorio distante, las remesas tanto económicas como sociales¹ que aún son significativas en la economía de las familias del AMCO y en la definición de formas de vida orientadas por los usos y deseos transnacionales asociados a la migración experimentada masivamente durante los últimos diez años.

Las remesas sociales son medios de objetivación de las conexiones transnacionales a través de la reproducción de representaciones sobre los países donde las gentes del AMCO

1 Estas se definen como el conjunto de valores, estilos de vida, pautas comportamiento y capital social que se da entre las comunidades de origen y destino” (Zapata, 2009, pag. 1753).

tienen familiares, amigos o conocidos. Un medio corriente para el flujo de esta forma de remesas es la Internet (Zapata, 2009). A esta tecnología y medio local de información que incentiva la creación de representaciones sobre territorios distantes y que indirectamente incide sobre las decisiones de emigrar, se adicionan otros medios técnicos de telecomunicación apropiados para el flujo de imágenes cada vez más creciente en el actual periodo de la modernidad que Arjun Appadurai (2001) clasifica como desbordada.

La televisión, el cine y los reproductores caseros de video sirven como medios para la reproducción de imágenes y de estereotipos sobre los países incrustados en las geografías imaginarias a donde gentes del AMCO quieren emigrar. Relatos de hombres y mujeres entrevistadas allí, discurren frecuentemente por evocaciones a lugares emblemáticos de las geografías imaginarias: “es que se imagina uno en Nueva York tan bonita y con tanta gente famosa que hay allá”, “es que se ve que Madrid es muy bonita”, decían para el caso un hombre y una mujer entrevistados en La Virginia.

Los medios masivos generan imágenes que son integradas en las representaciones de territorios distantes. Sobre todo son claves para sustentar los estilos de vida que inspiran la migración: de progreso material, tendiente a la adquisición de bienes y servicios funcionales (servicios públicos, alimentación, vivienda, rubros en los que se suele gastar el monto más considerable de las remesas) (OIM, 2006), pero también suntuarios o estatutarios (ropas, vehículos, motocicletas, accesorios).

Esas representaciones sobre el territorio distante a donde emigrar, contrastan con problemas locales del AMCO como el desempleo mencionado atrás, sobre todo de Pereira que es el motor económico del área y una de las ciudades que durante los últimos tres años ha aparecido entre las poseedoras de las cifras más altas de desempleo y subempleo del país.

Conclusiones

Las representaciones definen fronteras cognitiva y socialmente construidas sobre lugares a los que les atribuyen cualidades particulares. Estas propiedades están en sintonía con las ideologías occidentales del capitalismo. De allí se derivan múltiples efectos de atracción o de repulsión, que en general han jugado un papel muy significativo en la generación de la migración hacia el AMCO y hacia la ciudad de Pereira en particular.

El funcionamiento en general de este sistema de representación asociado a las prácticas migratorias, no obstante alberga diferencias en los mecanismos y expresiones, según el análisis se dirija a la migración interna o de migración internacional. En el caso del AMCO, la migración interna, aunque obedece a múltiples factores como el conflicto y sus efectos, o el desarrollo económico territorial, también obedece a ese sistema cultural a través del cual un potencial migrante se hace una idea favorable o desfavorable de un territorio a dónde dirigirse.

En el caso de la migración internacional se plantea que, además de condiciones inherentes por ejemplo a la macroeconomía, es decir, a los mercados de trabajo o de salarios internacionales, a la estructura económica y demográfica de los países desarrollados, a las potencialidades de movilidad como consecuencia del abaratamiento del transporte de personas o a las condiciones económicas internas, aspectos de la cultura evidenciados en la representación de un territorio, son influyentes significativamente en la decisión de emigrar. Estas representaciones en el caso de AMCO hacen parte de una geografía imaginaria en la que se asocian geografías desconocidas con el deseo capitalista de búsqueda de éxito o progreso material a través del consumo de bienes y de servicios.

Además de la economía de un territorio, la migración opera en función de las ideas socialmente legitimadas sobre ésta. Es a través de este presupuesto que se pueda explicar porqué en el caso del AMCO, a pesar de las altas tasas de desempleo sostenidas allí por años, éstas no son necesariamente un factor clave en la decisión de un poblador de un pueblo cercano para inmigrar buscando concretar sus sueños de progreso. Ideas socialmente legitimadas inscritas en las representaciones como las imágenes y narraciones sobre la estética urbana que incluye una gran cantidad de centros comerciales; la reputación histórica de ciudad emprendedora y los eslóganes de políticas públicas que pretenden hacer de la ciudad un centro de comercio regional, en cambio sí pueden llegar a ser incidentes en esos procesos migratorios internos.

Similar acontece con la emigración internacional; ésta se sustenta, en algunos casos, más en sueños de progreso que en el conocimiento preciso de las condiciones económicas de los países distantes. La intención motivada por las representaciones, hace que incluso no se valore un nivel de vida modesto, pero suficiente en el AMCO, mientras que se magnifica socialmente el valor aventurero de la emigración al extranjero.

Referencias

- Abric, J. (2001). Representaciones sociales: aspectos teóricos y Metodología de la recolección de las representaciones sociales, En Jean, A. (Dir). *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 11-32 y 53-74). México: Ediciones Coyoacán,
- Appadurai, A. (2001). *Après le colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation*. Paris: Payot.
- Aysa, M. (2006). Caracterización socioeconómica de los hogares receptores, redes migratorias y el uso de las remesas familiares. En OIM (Cord.) *Flujos Migratorios y Remesas en América Latina y el Caribe. El enfoque de la Organización Internacional para las Migraciones* (pp. 41-56). Bogotá: OIM.
- Baudrillard, J. (1979). *La société de la consommation*. Paris: Gallimard.
- Berman, M. (2006). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI Editores
- Bernal, S. (1973). Algunos aspectos sociológicos de la migración en Colombia. En Cardona, R. (Ed.). *Las migraciones internas* (pp. 51-101). Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.

- Bloch, M. (2004) *Les usages de l'argent*. Terrain, 23. Recuperado de <http://terrain.revues.org/document3097.html>. Consulté le 10 mars 2007.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Castles, S. (2000). Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales. *Revista internacional de ciencias sociales*, UNESCO, 165, 117-132.
- Delgado, M. (2008). *El animal público*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Departamento Nacional de Estadística (2005). *Desplazamientos migratorios hacia la Ciudad de Pereira Primer trimestre del año 2005*. Recuperado de: http://www.pereira.gov.co/docs/centro_doc/MIGRACION-2005.pdf.
- Dumont, L. (1978). *Homo Æqualis I: genèse et épanouissement de l'idéologie économique*. Paris: Gallimard.
- Fabregat, E. (2001). Enfoques para una antropología de la migración. *Scripta Nova*, 94, 1.
- Friedman, J. (2002). Globalization and localization. En Xavier, J. & Rosaldo, R. (Edit). *The anthropology of globalization*. Malden: Blackwell.
- Forero, J. y Ezpeleta, S. (2007). Las brechas entre el campo y la ciudad en Colombia 1990-2003, y propuestas para reducirlas. *Serie estudios y perspectivas*, 17. Bogotá: Cepal.
- Fundación Esperanza, et al. (2009). *Encuesta Nacional 2008-2009 Resultados generales de Migraciones Internacionales y Remesas*. Bogotá: Fundación Esperanza, Red Alma Mater, Observatorio Distrital de Migraciones (ODM).
- Hernández, G. (2009). Identité, espace sociale et géographies des migrants de Pereira (Colombie) vers l'étranger. *Actas de los Seminarios de Apoyo a la Investigación Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. El territorio andaluz como matriz receptiva*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Hernandez, G. (2007). Órdenes significativos del mundo y procesos migratorios en el contexto de globalización. En Nates, B. y Uribe, M. (Com.). *Migraciones y Movilidades... Nuevos territorios*. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas.
- Jiménez, L. (2006). El campo en Colombia: crisis y alternativas de solución. En A. Geraiges de Lemos et al. *América Latina: cidade, campo e turismo*. Sao Pablo: CLACSO.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras. En Jodelet, D. y Guerrero, A. *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales* (pp.7-30). México: UNAM.
- Kroeber, A. y Kluckhohn, C. (1952). *Culture. A Critical Review of Concepts and definitions*. Cambridge: Harvard University Press.
- Machado, A. (2001). El Café en Colombia a principios del siglo XX. En Misas, G. (Edit.). *Desarrollo económico y social en Colombia*. Siglo XX, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Massey, D. et al. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19, 431-436.
- Mejía, W. (2006). Más allá del compromiso familiar: constatación y perspectivas de las remesas solidarias en el AMCO. En OIM (Coord.) *Flujos Migratorios y Remesas en América Latina y el Caribe. El enfoque de la Organización Internacional para las Migraciones*. (pp. 87-92). Bogotá: OIM.
- Mejía, W. (2010). *Llegadas, salidas y retornos a la "Ciudad sin puertas". Un vistazo a Pereira desde la perspectiva migratoria*. Documento inédito. Ministerio de Medio Ambiente y Vivienda. Recuperado de: <http://web.minambiente.gov.co/ecorre/medsocial13/desa.htm>.

- OIM (Cord.). *Flujos Migratorios y Remesas en América Latina y el Caribe. El enfoque de la Organización Internacional para las Migraciones*. Bogotá: OIM.
- Parsons, J. (1997). *La colonización antioqueña en el occidente colombiano*. Bogotá: Banco de la República- El Ancora.
- Perroux, F. (1964). Note sur la notion de pôle de croissance. *Economie Appliquée*, 7, pp. 307-320.
- Polanyi, K. (1994). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. *Cuadernos de economía*, 14 (20), 194-266.
- Sahlins, M. (2004). *Culture and practical reason*. Chicago: Chicago University Press.
- Said, E. (2005). *L'Orientalisme. L'Orient créé par l'Occident*. Paris: Seuil.
- Sánchez, L. (2007). *Migración forzada y urbanización en Colombia, perspectiva histórica y aproximaciones teóricas*. Seminario Internacional Procesos urbanos informales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 31 octubre, noviembre 1 y 2 de 2007. Recuperado de: http://www.uni-weimar.de/architektur/raum/doktoranden/sanchez_Migracion_forzada_urbanizacion_en_Colombia.pdf.
- Sassen, S. (2008). *Una sociología de la globalización*. Madrid: Katz.
- Sassen, S. (2000). Le travail mondialisé. Mais pourquoi émigrent-ils? *Le Monde Diplomatique*, 11. Recuperado de: <http://www.monde-diplomatique.fr/2000/11/SASSEN/14478>
- Simmel, G. (2010). *Cultura líquida y dinero*. Barcelona: Anthropos.
- Soto, A. (2006). Migración, remesas y capital social: elementos fundamentales para el desarrollo local. En OIM (Cord.) *Flujos Migratorios y Remesas en América Latina y el Caribe. El enfoque de la Organización Internacional para las Migraciones* (pp. 77-86). Bogotá: OIM.
- Tapinos, G. (2004). *L'économie des migrations internationales*. Paris: Armand Colin.
- Twinam, A. (1981). De lo judío a lo vasco mitos étnicos y espíritu empresarial antioqueño. *Revista de Extensión*, 9-10. Medellín: Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.
- Van Dijk, T. (2004). *Ideology and Discourse Analysis*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Victoria, C. (2009). Las políticas públicas y el desarrollo local el contexto regional del Eje Cafetero. *Cuadernos de clase*, 01-02, Maestría Desarrollo regional y planificación del territorio. Manizales: Universidad Autónoma.
- Wallerstein, I. (1984). *El moderno sistema mundial*. México: Siglo XXI Editores.
- Zapata, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud* 7 (2), 1749-1769.